

El discurso se titula "Urbanidad y Cortesía" y abunda en curiosidades de útil delicadeza para hacer mas grata la convivencia humana.

El documento alcazareño, con toda seguridad un prospecto de mala muerte, es sin embargo una manifestación de gentileza del fondista de la estación —Murillo— que redondea las muchas que se dieron en la Villa ese día para recibir y agasajar a la multitud visitante, pues para congraciarse con el forastero Alcázar se pinta sólo.

Lo reproducimos al margen tal como fue para que quede unido a los documentos, también originales, que figuran en el libro primero.

Y revisando ya el discurso de Don Vicente Castañeda, se encuentra en primer término la invitación para los funerales de Don Baldomero Espartero el día diez de Junio del año 1879, el ilustre general manchego Duque de la Victoria y Príncipe de Vergara, verdadera orla artística en la que los ángeles del cielo coronan la testa rústica de Don Baldomero, destacada sobre un monolito de piedra que se apoya en la escena del abrazo y el abandono de los arreos de la guerra; armas, ruedas, tambores, granadas y cornetas.

Don Vicente dedica un ramillete de normas a varios de los actos de cortesía más comunes y en el de la comida, reproduce la cedulilla de una dada a Don Mariano Pardo de Figueroa, el famoso Doctor Thebussem, el 25 de Mayo de 1892, graciosa y chispeante como cosa de andaluces, que empieza:

"Sopa... al Doctor Thebussem,
galante ofrece Sevilla,
(Si no le parece bien
se le servirá papilla)"

A continuación de ella figura en el libro el ofrecimiento del fondista de Alcázar con la siguiente coletilla:

"¡Y puede que a alguno de los comensales les pareciese caro el cubierto!"

Antes hay un convite incomprensible para los usos actuales. Dice así:

"Señor Don Anselmo Silva-B. L. M. El Marqués de Quintanar. Y le suplica se sirva acompañarme a llevar el Pendón en la procesión de la Catorcena de la Parroquia de San Sebastián en el día 17 del corriente a las 10 de la mañana. y por la tarde a beber en esta su casa, en que recibirá especial favor. Agosto 88."

Hay otras Orlas de mucho interés, como la del laureado poeta Quintana y también diversos dísticos con los que Don Vicente nos recuerda las normas mas elementales, como:

"Si alguien va en pos de tí, no es acción
fina
dejar de caer encima una cortina."

"Son en la buena sociedad deslices
andarse en las orejas o narices."

"No cantes en la mesa ni en la cama
ni silves cual pastor que al perro llama."

"Interrumpir a los demás es falta,
En desmentir la ordinariez resalta."

"Con padre o madre o superior, recuerda,
que debes niño ir tu siempre a la izquierda."

* * *